

La política social-económica del Terrismo

“Se dijo que la crisis económica afectó a las clases populares por la falta de trabajo y la caída del salario.

El terrismo utilizó diversas medidas para enfrentar la situación social preocupante que tales hechos acarrearban.

La más corriente era construir obras públicas para absorber desocupados: el régimen invirtió 30 millones de pesos entre 1935 y 1937 en ellas, incluyendo la gran represa de Rincón del Bonete. El Estado actuó también como empleador, aumentando significativamente la burocracia estatal: ya conocemos estimaciones que hablan de 33000 funcionarios en 1932 y de casi 40000 en 1937.

Otro tipo de medidas continuó las ya establecidas por el criticado Consejo Nacional de Administración: fijación de precios de artículos de primera necesidad, subsidios a la carne, rebaja de alquileres (10%). para enfrentar problemas graves de alimentación, se establecieron comedores populares y luego un Instituto de Alimentación Científica del Pueblo (1937), que proporcionaba comidas baratas o gratuitas.

El mismo año se creó el Instituto Nacional de Viviendas Económicas, para aliviar el problema de la vivienda a sectores populares mediante venta o arrendamiento.”

Nahum, B. (2004). Manual de Historia del Uruguay. Tomo II 1903-2000. Montevideo:EBO. 12º edición. pp.165-166

Autor: Marina Devoto



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/).